

Museología y criterios expositivos: rutas de integración en la gestión del pensamiento martiano

Museum science and expositive perceptions: integration routes in Martí's thought administration

MSc. Doris de la Caridad CASTRO MALPICA*

MSc. Yeyni REYNA SÁNCHEZ**

MSc. Eneida PANECA ESTRADA***

Lic. Kenia RIVERO LA ROSA****

*Centro Universitario Municipal Nuevitas
email: doris.castro@reduc.edu.cu

**Centro Universitario Municipal Nuevitas
email: yeyni.reyna@reduc.edu.cu

***Centro Universitario Municipal Nuevitas
email: eneida.paneca@reduc.edu.cu

****Centro Universitario Municipal Nuevitas
email: kenia.rivero@reduc.edu.cu

Recibido: 1 febrero 2021

Aceptado: 1 marzo 2021

RESUMEN

Se impone emprender con mayor sistematicidad estudios que viabilicen facilitar la gestión del pensamiento martiano en su camino de actualización y contextualización para el Siglo XXI, sobre todo en contextos municipales donde con frecuencia se mantienen miradas similares a décadas anteriores. La museología posibilita, con sus herramientas teóricas y metodológicas, enfoques multidisciplinarios a diversos fenómenos y sus manifestaciones en la vida cotidiana. Sus visiones plurales en tanto disciplina científica, se enriquecen en su aspecto de los criterios expositivos. El objetivo de la investigación es analizar los supuestos teórico - metodológicos que sustentan la integración de la museología al proceso de gestión del pensamiento martiano, en particular, de los criterios expositivos como una de las dimensiones teóricas y prácticas y su contribución como recurso didáctico a las dinámicas de transformación para la gestión de este pensamiento.

Se transita por el análisis socio histórico de la llegada a Estados Unidos de Martí, su relación con la cultura de la nación mediante los trabajos que realizó, en particular para *Revista La América* enfatizando en las crónicas de exposiciones donde aparecen los criterios expositivos, su aplicación en las reseñas, características y estrategias de aprovechamiento para los lectores de los pueblos latinoamericanos.

Las exposiciones son importante elemento de lectura referencial en el tiempo, alcanzan una dimensión cultural capaz de integrar un gran número de factores, se conciben como espacio multidimensional e integral de cultura, síntesis y, a la vez, medidor de desarrollo.

Palabras clave: gestión, pensamiento martiano, criterios expositivos, exposiciones.

ABSTRACT

It is imposed to undertake more frequently, researches that improvement to facilitate the Martí's thought administration through its upgrade and contextualization road for the XXI Century, mainly in municipal contexts where stay similar looks to previous decades, often. The museum science facilitates, with its theoretical and methodological tools, multidisciplinary focus to several phenomena and its manifestations in daily life. Its plural visions as scientific discipline gets rich in its aspect of the expositive perceptions. The main objective of the investigation is to analyze the theoretical methodological suppositions which sustain the integration from the museum science to the process of Martí's thought administration, the expositive perceptions particularly, like one of the theoretical and practical dimensions and its contribution as didactic resource to the transformation dynamics in order to administrate that thought.

It is trafficked by the social - historical analysis about the Martí arrival to United States, his relationship with nation culture trough researches that he carried out, for The America Magazine particularly, emphasizing in the exhibitions chronicles where the expositive perceptions appear, its application in the reviews, characteristics and strategies use for readers of the Latin American towns.

Exhibitions are an important element of referential reading in time, it reaches a cultural dimension able to integrate a big number of factors, they are conceived like multidimensional and integral space of culture, synthesis and, at the same time, development meter.

Keywords: Martí's thought administration, expositive perceptions, exhibitions.

INTRODUCCIÓN

En nuestro contacto con la contemporaneidad, se necesitan realizar miradas al avance social y cultural. Mediante la gestión del conocimiento se ha posibilitado obtener un vínculo altamente significativo, como factor de cambio y desarrollo, en todo el trabajo de la sociedad.

Se impone emprender con mayor sistematicidad estudios que viabilicen facilitar la gestión del pensamiento martiano en su camino de actualización y contextualización para el Siglo XXI. Esta idea se fortalece con la Constitución de la República (2019, p. 1) que en su preámbulo reconoce: "el pueblo de Cuba está guiado por lo más avanzado del pensamiento revolucionario, antimperialista y marxista cubano, latinoamericano y universal. En particular por el ideario y ejemplo de Martí...".

Los símbolos nacionales no son cosas fijas que deben ser honradas según un recetario establecido, son algo que no vive por sí, sino cuando lo hacemos vivir, afirmó el historiador cubano Fernando Martínez Heredia (2018, marzo). La obra martiana es inmensa y múltiple; se halla necesitada de ampliar sus visiones, sobre todo para ser utilizada en contextos municipales donde con frecuencia se mantienen miradas similares a décadas anteriores sin impulsar estudios que ofrezcan percepciones novedosas del Héroe Nacional cubano para las generaciones presentes y futuras.

Con este propósito de expandir las miradas, particularmente las referidas a las escenas norteamericanas, han sido estudiadas desde varias ciencias (Lingüística, Política, Historia, Historia del Arte, Literatura y otras). Martí desmonta la dominación en el orden

cultural desde ellas. La Revista La América muestra discursos de liberación descolonizadora que también abarcan los criterios expositivos, concepción integrante de la museología e imprescindible en cualquier acto expositivo que se realice.

La historia de América, marcada por procesos de conquista y colonización desde el siglo XV, muestra a finales del XIX un Martí que moderniza su visión de la historia, la percepción de mirar, enseña al latinoamericano a apreciarse en su justa medida y lo obliga a preguntarse quién es, de ahí que exponer resulte valioso para mostrar lo que vale tanto en el orden monetario como simbólico.

Ello constituye un discurso emancipador, desde la óptica de los criterios expositivos para enaltecer los valores de las naciones latinoamericanas y sus identidades en los procesos de construcción cultural posteriores a la independencia de España.

Se requiere de una gestión adecuada de estos conocimientos que demanda el concurso de diferentes sectores sociales y puede ir desde realizar cambios en el sistema de gestión de información que tienen hoy las entidades a nivel local, incluido el Centro Universitario Municipal de Nuevitas, (CUM se utilizará en lo adelante como Centro Universitario Municipal), hasta saber utilizar los recursos disponibles, capacitar a los actores principales, aplicar nuevos métodos, ampliar oportunidades que se encaminen a fortalecer las capacidades profesionales. Se pretende enriquecer la concepción que sobre la gestión del pensamiento martiano se tiene hoy.

Aquí, la museología, posibilita, con sus herramientas teóricas y metodológicas, enfoques multidisciplinarios a los diversos fenómenos y sus manifestaciones en la vida cotidiana. Sus visiones plurales, en tanto disciplina científica, se enriquecen en su aspecto de los criterios expositivos.

La idea anterior centra el estudio expuesto a continuación, con el objetivo de analizar los supuestos teórico - metodológicos que sustentan la integración de la museología, al proceso de gestión del pensamiento martiano, en su particular de los criterios expositivos, como una de las dimensiones teóricas y prácticas y su contribución como recurso didáctico a las dinámicas de transformación para la gestión de este pensamiento.

Para ello se transita por el análisis socio histórico de la llegada a Estados Unidos de Martí, su relación con la cultura de la nación mediante los trabajos que tuvo, en particular para la Revista La América enfatizando en su investigación de las crónicas de exposiciones donde aparecen los criterios expositivos, su aplicación en la reseñas, características y estrategias de aprovechamiento para los lectores de los pueblos latinoamericanos.

Las relaciones entre museología, criterios expositivos y exposiciones son vitales y estratégicas porque abordan problemas que están en el centro mismo del trabajo en las instituciones museísticas en la contemporaneidad, porque formulan líneas de reflexión a esta ciencia.

Las exposiciones son un importante elemento de lectura referencial en el tiempo, alcanzan una dimensión cultural capaz de integrar un gran número de factores económicos y sociales, éticos, jurídicos y estéticos, se conciben como espacio multidimensional e integral de cultura, como síntesis y, a la vez, medidor de desarrollo.

DESARROLLO

1.1 El observador vigilante

La década del 80 del siglo XIX marca el destino martiano. Su traslado a mediados de 1881 a Estados Unidos, consolida la búsqueda de vías para encaminar el proyecto grande y nuevo de la gesta independentista cubana. Período fecundo éste donde junto a labores revolucionarias en el orden político, enjuicia los diversos elementos que la realidad norteamericana le ofrece. Unido a la incorporación de las actividades del Comité Revolucionario de Nueva York, va comprendiendo la historia y el ambiente social estadounidense. Sus vínculos con el quehacer patriótico en el seno de la comunidad de emigrados cubanos, movimiento de carácter clandestino y en fase de reinicio; se refuerzan y conjugan con textos donde refleja su capacidad enorme de hacer críticas al entorno. Este momento de inicio de su etapa norteamericana es descrito por uno de sus más importantes biógrafos:

Por entre el hormiguero de la ciudad baja, el recién llegado va consumiendo imágenes, distancias y tristezas imprevistas. Ha caminado mucho estos días, un poco a la ventura, para salirse de sí mismo...El flamante elevado... le ha traído hasta la zona comercial, donde ya no quedan más residuos de lo viejo que alguna casa renqueante de estampa holandesa. (Mañach, 1990, p. 115).

Martí emplea buena parte de su tiempo escribiendo, pues labores periodísticas son las que fundamentalmente absorben su pluma. Varios amigos lo visitan a menudo y allí, entre un mar de periódicos, llena cuartillas con prisa que luego salen en *La Ofrenda de Oro*, *La pluma y el pasatiempo* y diarios como: *La Opinión Nacional de Caracas* y *La Nación de Argentina*. Estas publicaciones solicitan y reproducen sus escritos, le piden envíos con bastante frecuencia y sus colaboraciones van incrementándose. Es una voz diferente, que va dejando huella visible de la realidad y haciendo crecer, desde el punto de vista intelectual, al maestro. Sus trabajos ganan el aprecio de los lectores; en ellos hay búsqueda de las raíces de los fenómenos sociales y orientaciones a la solución de los mismos. Al respecto en el *Cesto de llamas* se lee:

Su condición de revolucionario latinoamericano le ofreció tempranamente la posibilidad de estar advertido sobre los riesgos de sociedades que por su actividad y su tamaño podían deslumbrar a otros. Su forma de describir y narrar lo que observaba en su entorno estadounidense desentraña, desde la propia estructura

literaria, la índole y los componentes de la realidad. Pero no era un escritor tragado por ella, sino que la revelaba orientado por una discrepancia esencial. En una primera persona colectivizante representó —y representa— a pueblos... (Martínez, 2018, marzo, p. 135).

En 1882 labora Martí en las oficinas de la Empresa Lyon and Company y para septiembre de ese año la editorial y distribuidora de libros D. Appleton and Company le encarga traducir “Antigüedades griegas” de J. F. Mahaffy, trabajo que realizó hasta aproximadamente 1886 pues otros títulos como Antigüedades romanas y Nociones de lógica, también fueron traducidos por él. Un año después, las retribuciones recibidas por el trabajo de traductor le permiten llevar junto a él a su padre. Fue una etapa en la que Martí, satisfecho por la cercanía de sus familiares queridos (dígase padre, esposa e hijo), trabaja intensamente. El 24 de julio pronuncia un discurso en el Restaurant Delmónico durante el homenaje que la colonia hispanoamericana le rinde a Simón Bolívar en el centenario de su natalicio. Además, labora en las oficinas comerciales de Carlos Carranza y Compañía.

Las tareas periodísticas complementan las tareas políticas y continúa preparando el movimiento independentista cubano para la nueva guerra. En el propio 1883 se entrevista con varios conspiradores, incluso en su casa. La independencia total de Cuba era su aspiración, cualquier plan que no tuviera estos propósitos, lo rechaza radicalmente.

Van multiplicándose así las responsabilidades martianas y es meritorio su trabajo en la Revista La América; dedicada principalmente a temas de agricultura, industria y comercio. Esta, junto a otros órganos de prensa que circulan a finales del siglo xix en Estados Unidos, fue un producto del desarrollo industrial que operaba la nación. Se gestó en 1881, al año siguiente ya había cobrado auge y sus propósitos iniciales eran anunciar productos, tenía un carácter eminentemente comercial.

La llegada de Martí a la revista, que se editaba en español en la ciudad de Nueva York, fue pasando por etapas que partieron de la colaboración, la redacción y por último la dirección de la Sección de Letras, lo cual convirtió La América en un órgano de divulgación científica. Son amplios los temas que se tratan y variados los descubrimientos, los nuevos productos que en ella comienzan a aparecer no sólo como información de última hora, sino también como invitación a la lectura y meditación.

El propio Martí, al asumir esta última responsabilidad, escribía lo siguiente a sus lectores:

Entra La América con este número en buenas manos, y en un nuevo período. Los Sres. E. Valiente & Co; que la fundaron, la acreditaron y lograron ponerla en campo aparte de esas fugaces publicaciones de anuncios, que hechas en todas las lenguas

y por todos los medios, han venido a hacer trabajosa la existencia de un periódico serio de este género, —entregan La América a la asociación que se ha creado para ir haciendo de ella, con aquella lentitud y cuidado que la prudencia aconsejan, el auxiliar fidedigno de los productores de la América del Norte y de los compradores de la América del Sur—, el observador vigilante de los trascendentales y crecientes intereses de la América Latina en la América Sajona, el explicador de la mente de los Estados Unidos del Norte ante la mente de aquellos que son en espíritu, y serán algún día en forma, los Estados Unidos de la América del Sur; la respuesta a todas las preguntas importantes que sobre este país pueden hacerse los nuestros; el punto de reunión y cita, en suma, de los intereses y pensamientos de las dos Américas. Ambicionar es; pero nada menos que eso es lo que se necesita. (Martí, 1963, pp. 265-266).

El receptor es la dirección principal de la escritura martiana aquí; porque piensa en él y en su destino le salen palabras como estas. Compra Martí muchos periódicos, toma de ellos sus noticias y las trabaja poniendo lo que ve ante los ojos del lector no para llamar su atención sobre hechos banales que complazcan sus oídos sino como propuesta de estudio y examen. Entendía que no podía ser la prensa para otra cosa. El trabajo en la Revista La América se valora como renovador:

En sus páginas mantuvo la amplia pupila que lo distinguió —...pero el perfil de esa revista, que desde Nueva York se destinaba a los pueblos hispanoamericanos, le propició divulgar descubrimientos de la ciencia y la técnica ...como parte de una preocupación que no se extinguió en él... insertaba su interés por los temas científico-técnicos en el núcleo de su afán por contribuir al crecimiento de nuestra América para hacer frente a necesidades internas y a desafíos venidos del exterior, y todo ello sin perder de vista las particularidades de esta zona del mundo, ni descuidar los requerimientos del espíritu. (Toledo, 2000, p. 150).

Martí ve que su trabajo debe encaminarse a la educación de los pueblos americanos con el objetivo de encontrar para ellos motivos útiles en los que cultivar su mente en función del autorreconocimiento de sus valores y del reforzamiento del sentido de la americanidad. Poderosos métodos los de la educación y la cultura y valiosos recursos: la pluma y la prensa para divulgar y extender los temas relacionados con las identidades de los pueblos, sus situaciones actuales y proyecciones. El propio ejemplo de la vida norteamericana y sus penetrantes observaciones le confirman la idea de que América debe redimirse por la vía de la integración y la cultura en el más amplio significado de la palabra.

Esta época, las últimas décadas del siglo XIX, registra progresos industriales para los Estados Unidos. El fin de la Guerra de Secesión había derrumbado la estructura económica y ahora, impulsados por la Ley de Colonización y la emigración europea, las zonas agrícolas se extienden al oeste. Desde 1860 hasta 1910 se conoce en la historia económica de esa nación como la etapa de la revolución agraria. Se introducen maquinarias agrícolas, específicamente en 1880 el arado sembrador y la segadora mecánica perfeccionada, son adoptados métodos científicos de labranza que se extienden rápidamente a todas las regiones del país, pero unido a este proceso y con el veloz aumento de los monopolios ferroviarios que se favorecen con concesiones de tierras; la evolución social es dinámica. Surgen nuevos hogares con la apertura de caminos que invaden los automóviles. Hay zonas geográficas que aumentan considerablemente su población y de esta manera grandes grupos de personas se trasladan a las ciudades. En muchos casos abandonan las granjas que también se afectaron con el crecimiento ferroviario y así, con el incremento de grandes negocios que favorecen la industria, se perjudican las zonas agrícolas y hay una relativa disminución poblacional en estas áreas. La Historia económica de los Estados Unidos denomina los años 80 del siglo XIX 'el descontento del campo'

El agricultor no sólo se vio hostigado por el problema de la ... falta de suficientes facilidades de crédito, sino también por el hecho de que se encontró en situación desventajosa frente al rápido incremento de los monopolios ferroviarios y manufactureros. Los ferrocarriles de los que dependía para vender sus productos muchas veces eran ineficientes y tenían mal servicio, estableciendo además discriminaciones a favor de la industria y en perjuicio de las zonas agrícolas. En tanto que bajaban los precios de los artículos de granja, los de los productos manufacturados, regidos por las prácticas monopolistas, continuaban altos o no disminuían en igual proporción. (Underwood, 1972, pp. 414-415).

La ayuda gubernamental que se brinda a la agricultura impulsa movimientos en pro de la educación agrícola pues se visualiza esto como algo necesario para el futuro de la

extensa nación. Los finales de la centuria vieron el cultivo de enormes extensiones de nuevas tierras lo que proporcionó hogares a millones de personas, cargamentos a los ferrocarriles y alimento para las clases industriales, cada vez más numerosas. Los cambios fueron rápidos e implicaron descontento a los agricultores que se tradujo en inquietud en los órdenes económico y político. No obstante, a largo plazo, se estimuló el interés por conservar las tierras, los proyectos de irrigación y la agricultura con base verdaderamente científica.

Campos y ciudades avanzan vertiginosamente, es una nueva era para la nación norteamericana. Período convulso donde todos los cambios se producen a una velocidad extraordinaria, sociedad en ebullición que muestra nuevos rostros, tecnologías avanzadas, en fin, progresos en diversas ramas del acontecer humano. Y es precisamente en este contexto que se produce la llegada de Martí:

Por esta época se ha cicatrizado ya al Norte la herida profunda de la Guerra de Secesión. ...La solidaridad ha echado adelante la industria, la inmigración, la democracia federal. Medran los napoleones de la finanza y los lujos. Es la época inaugural de los patines de ruedas, los peinados de raya al medio, los carnets de baile. ...Nacen los superlativos. Todo es apretazón: edificios altos de caliza parda, victorias, tranvías de caballos, gentes de bigote en aparatosas bicicletas, traficantes apurados, damas de bonetillo y polizón que se remangan la cola frente a cada uno de los escaparates de la *Ladie's Mile*, donde se marchitan ya las coronas de Christsmas. (Mañach, 1990, p. 139).

El intercambio con personas de diversas profesiones, el desempeño de varios oficios, el surgimiento de nuevas amistades va ampliando la visión martiana de los Estados Unidos. Los trabajos periodísticos consolidan esto y el hecho de convertirse en un importante corresponsal le posibilita acceder a los más variados sitios. Recibe Martí entonces peticiones de colaboración a publicaciones periódicas e incluso incursiona en la crítica de arte. Le entregan una tarjeta para acceso libre a exposiciones, galerías y otros espacios que mostraban el acontecer norteamericano de la época. Es así como tiene la posibilidad de encontrarse con entidades expositivas de diversas ciudades que en algunos casos visita y en otra reseña para *La América*.

1.2 Son avisos: son lecciones enormes...

Las exposiciones, tales como se entienden en la actualidad, no comienzan hasta los últimos años del siglo XVIII, con el despertar de la industria. Como la pionera se recuerda la de la Sociedad para el fomento de las artes, las manufacturas y el comercio, celebrada en Londres en 1757. Disminuida la eficacia de las ferias locales y regionales, que durante siglos habían alimentado el progreso económico de Europa,

surge la idea de mostrar al mundo entero los objetos industriales que se abrían camino con pujanza. Producto típico de la Revolución Industrial, la exposición moderna surge de la necesidad de buscar nuevos mercados y desarrollar el comercio internacional.

Una búsqueda del concepto de exposición muestra: “Acción y efecto de exponer o exponerse. Manifestación pública de artículos de industria y artes, para estimular la aplicación o el comercio. Situación de un objeto con relación a los puntos cardinales del horizonte.” (Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana, 1924, p. 1546), p.).

Exhibición de los artículos y productos elaborados por la ciencia, la técnica, la industria o el arte. Las exposiciones que se celebran en las principales ciudades del mundo occidental son, en cierto sentido, la forma moderna de las ferias que reunían a los mercaderes y artesanos de la antigüedad. (Enciclopedia Ilustrada Cumbre, 1966, p. 584).

“Exponer” quiere decir “ofrecer a las miradas”, “mostrar”, “presentar”, pero, en la mayoría de los idiomas, la palabra “exposición” se encuentra ligada a la idea de una presentación significativa y orientada hacia una finalidad precisa. (Crego, 1973, p. 59) .

En la segunda mitad del siglo XIX Estados Unidos da continuidad al auge expositivo que se había producido en Europa. Ante los ojos asombrados del mundo se muestran entonces los prodigios del teléfono, el gramófono, el automóvil y la telefonía inalámbrica entre otros, enseñando así el progreso científico e industrial norteamericano.

Cuando se produce el arribo de José Martí a esta nación es un momento en que las exposiciones son comunes en el panorama económico-social. Exponer era necesidad vital de todos los sectores: agrícola, industrial, comercial, cultural. La victoria del norte en la Guerra de Secesión (1861-1865) había significado el triunfo de la democracia afanosa de industrialización y expansión comercial frente a los intereses de la sociedad agraria y jerarquizada al modo feudal, de los estados del sur. El crecimiento es prodigioso y el principio de perpetuidad de la Unión norteamericana era el que estaba al frente de las proyecciones nacionales.

Bajo tan excelentes auspicios, las exposiciones se hicieron cada vez más amplias y espectaculares y, por supuesto, la prensa no iba a dejar pasar por alto tales sucesos que conmovían a grandes grupos de personas e instituciones en diversas regiones del extenso país.

Martí, al frente de la Sección de Letras de la Revista La América ve esto y quiere que sus lectores puedan conocer y valorar los acontecimientos que ocurren:

Definir, avisar, poner en guardia, revelar los secretos del éxito, en apariencia, —y en apariencia sólo—, maravilloso de este país; facilitar con explicaciones compendiadas y oportunas y estudios sobre mejoras aplicables, el logro de éxito igual, —¡mayor acaso, sí, mayor, y más durable!— en nuestros países; es decir a la América Latina todo lo que anhela y necesita saber de esta tierra que con justicia le preocupa, e irlo diciendo con el mayor provecho general, ... y con la mira siempre puesta en el desenvolvimiento de las artes prácticas, y el comercio inteligente, bases únicas de la grandeza y prosperidad de individuos y naciones ... Sabemos que venimos en el instante en que una empresa de este orden debía venir. (Martí, 1963, p. 268).

Partiendo de allí, se escogen un grupo de exposiciones referidas a economía, industria, desarrollo comercial que Martí reseñara, específicamente en 1883, para La América. Estos temas motivan la selección ya que la industrial Nuevitas es ciudad que en varios momentos ha mostrado exposiciones, fundamentalmente industriales, en el Parque 'Salvador Cisneros Betancourt' ubicado en el centro histórico. El parque es amplio espacio que posibilita su desdoblamiento a centro expositor. Visitarlo permite apreciar varias exposiciones y ver cómo se insertan en dicho entorno. Unas más logradas que otras, enseñan de qué se vive, cómo son y cómo proyectan el futuro los nueviteros. La importancia que estos acontecimientos, que, por demás, han sucedido por años, tienen para el devenir de los que habitan Nuevitas afirma la trascendencia de las exposiciones en cualquier país que se hagan; ello permite comprender el afán martiano de informar a los lectores de La América sobre las exposiciones que se realizaban en Estados Unidos.

¿Qué criterios expositivos, desde el punto de vista museológico, pueden leerse en las líneas de las crónicas martianas? ¿Cuánto de museólogo, pudo haber en Martí, al escribirlas? Se tiene en cuenta que nuestro héroe, no tuvo oportunidad de conocer ningún museo cubano pues fue contemporáneo a una época en la que no existía ninguno. Sin embargo, la posibilidad que le dio su inquieto espíritu de conocer varios países, apreciar sus culturas, sus diversidades regionales; le brindó amplísima visión y, sobre todo, le reafirmó la idea del papel de la cultura para el mejoramiento humano.

Reseñar las exposiciones puede calificarse como un acto con enormes fines didácticos pues muchos aspectos que tiene en cuenta la museología contemporánea son valorados por él. Puntos de vista esenciales, metodologías que siguen los museólogos a la hora de emprender un proyecto expositivo, están en Martí.

La materialización de una exposición es el resultado tangible de un cuerpo de ideas, conceptos y prácticas científicas ordenadas y sistematizadas, a lo largo de un proceso que es también de creación artística. Es una interrelación que se trata a través de la particular óptica martiana.

Se continua la idea de una exposición asociada a la reunión de objetos con determinados fines en un espacio específico donde son presentados en función de un público y con objetivos programados. Cada exposición presenta características diversas por su ubicación, cualidad de lo que muestra, panorama socioeconómico en que se inaugura, sin embargo, los criterios informadores de su organización funcional y espacial y los de su estructuración arquitectónica pueden expresarse dentro de ciertos marcos generales.

Las exposiciones se diseñan. De ellas surgen concepciones de montaje, estructuras, conductas y comportamientos frente a los objetos culturales que son colocados allí para su valoración por el público.

- Exposición sobre la electricidad, marzo 1883

Se inicia con una vasta explicación sobre el surgimiento de este invento, su apropiación, uso y beneficios. En sólo cuatro párrafos Martí quiere enseñar a sus lectores a descubrir el engranaje interno que existe entre la diversidad de hechos que propiciaron la electricidad, lucha por encontrar las relaciones causales, fuerzas motrices, regularidades, tendencias, que llevaron a los hombres a reconocer esto como patrimonio.

La persona que lee se puede formar representaciones correctas de los lugares y circunstancias en que ocurrieron los hechos y se desarrollaron los procesos. Así, se les posibilita atrapar el marco histórico; aspecto fundamental para el que visita una exposición. Esto se conoce en la museología como ambiente de la exposición y es un criterio fundamental que incluye el lugar donde va a efectuarse que, en sentido general, casi siempre debe adaptarse a las necesidades expositivas. En este caso Viena, como parte de un proceso que se expande por varias ciudades europeas: “Será en Viena, la ciudad del Prater, paseo vasto y solemne, donde de un lado envuelven la tierra las brumas alemanas, y cuánto de místico y fantástico viene con ellas, —y de otro haces de luz del mediodía que llenan las venas de chispas de fuego y espíritus alados—. Será en Viena, ciudad de hombres corteses, y mujeres esbeltas y mágicas.” (Martí, 1963, p. 348).

Con esto de hecho está trabajando en otro de los componentes fundamentales de la museología, lo que hoy se conoce como proyectos de divulgación previos a cualquier suceso cultural que vaya a ocurrir en una entidad expositiva. Motivar la atención del público es primordial en el logro del éxito de la exposición. La crónica se realiza antes de la inauguración y el autor comunica sobre todos los antecedentes de la misma, dígame, fecha de apertura y cierre de recepción de los objetos, momento en que abrirá sus puertas a los visitantes de manera que va creando expectativas.

Dice: “la disposición de los objetos anuncia ya el hermoso desenvolvimiento y futura amplitud de la Ciencia Eléctrica.” (Martí, 1963, p. 349), y a partir de ahí comienza a

enumerar cada departamento de la exposición con los exponentes que en ella aparecerán. Se refiere a la museografía, una categoría museológica práctica que incluye los criterios expositivos como son, en este caso, identificación, funcionalidad, distribución espacial y temática. No es una simple enumeración de objetos; es explicación pormenorizada del exponente, su utilidad y, lo más importante, su reconocimiento como integrante de una identidad cultural que por sus valores forma parte de la razón de ser de la existencia humana. Martí ayuda a descubrir en los objetos de dónde venimos y hacia dónde vamos y esta es una de las enseñanzas más perdurables que puede hacer el curso de una exposición.

- Exposición de material de ferrocarriles de Chicago, septiembre 1883

Esta crónica se escribe después de la inauguración, contiene varios criterios expositivos.

A partir de la definición de museología como ciencia que estudia el proceso de conservación, investigación y exposición para la comunicación de los objetos auténticos como fuentes primarias del desarrollo de la naturaleza y sociedad. Un objeto auténtico es aquel que por su existencia perceptible y sensible no pone en duda la autenticidad de la fuente de su demostración, es decir, es el testimonio directo de una época, del estado de una manifestación.

Esta es una exposición especializada en el tema ferrocarril que no sólo se limitó a exhibir, sino que ejecutó un grupo de actividades de animación sociocultural colaterales para enriquecer la propuesta: congresos de las asociaciones de constructores de carros, ingenieros mecánicos y maestros que sesionaron al lado de la muestra y constituyen actividades de formación.

Martí concede especial significado al papel del guía, dígase persona que se encarga de explicar la exposición y a la vez sirve de enlace entre los hechos y la historia: “Al pie de cada rueda había un hombre inteligente que explicaba sus funciones. Junto a los productos de cada fábrica, un comentador diestro y activo que hacía resaltar sus ventajas, y las ponía en juego a los ojos de los visitantes ...” (Martí, 1963, p. 352). “Algo más que hombres parecían los trabajadores activos que, entre los aparatos en movimiento, explicaban aquellas maravillas.” (Martí, 1963, p. 357).

En el siglo XIX se entienden los conceptos de museo y exposición en términos de una serie de salas o espacios de exhibir objetos. Martí rebasa ese concepto que le es contemporáneo y le confiere la dimensión que hoy tiene. En este caso realiza estudios de público pues menciona los lugares de la exposición que fueron poco visitados y los de más concurrencia, así como la percepción de los objetos por parte de los que allí acudieron:

Donde había constantemente núcleo de visitantes, era frente a las venerables reliquias de la época infantil de las locomotoras. Veiase en los rostros lucir algo como ternura y agradecimiento. Mirábase como a bienhechores aquella ruda

máquina de Stevenson, con su tanque ya roído de orín, y su carro con retranca de madera; aquella otra máquina ya sin ruedas, como elefante dormido, que en 1813 fabricaban en Killingworth Colliery. ... E hijos de aquellas locomotoras viejas y despedazadas parecían los visitantes de la Exposición, por el cariño con que las miraban. (Martí, 1963, pp. 356-357).

Otros criterios expositivos están presentes: espacio, descripción de los objetos: forma, función, sonido, color, medidas, año de fabricación. Martí nombra cada una de las compañías que exponen y en el caso de las descripciones se asemejan en gran medida a las que hoy demandan las planillas de inventario de base existentes en las Colecciones de Objetos Históricos de los museos cubanos. El autor invita a indagar, despierta el entusiasmo y la inteligencia, sabe que este recorrido por la exposición puede y debe ser un verdadero taller de trabajo y de intercambio entre los visitantes y los objetos. Cada exponente requiere lectura y reflexión. Se necesita tiempo para decodificar el callado y vital mensaje de esos testigos de la historia que están en el recinto expositivo. Encamina el aprendizaje durante la visita a dirigir la observación a los objetos y presta mucha atención a la información visual que dimana de los exponentes.

Así, con tono optimista que caracteriza toda la crónica, Martí ve como héroes a los fabricantes y persigue sobre todo que se observe mucho y bien pues sabe que la exposición constituye una insustituible fuente de vivencias y representaciones correctas de lo acontecido buscando así la creación de una actitud de conciencia hacia la herencia cultural (objetos), hacia el público visitante y hacia los lectores.

- Exposición de algodones en New Orleans, noviembre 1883

Responde a una necesidad económica de la nación norteamericana y también es previa la crónica al hecho expositivo como tal que se anuncia para finales de 1886. Se manifiesta el cumplimiento de un principio fundamental que rige la animación sociocultural: ¿Cuándo exponer, para quién, por qué y qué resultados puede traer esto? Estos presupuestos conforman la finalidad de la exposición.

Conmemorar el centenario de la primera partida de algodón de los Estados Unidos es el principal propósito y tener en cuenta efemérides a la hora de los montajes, resulta común. Despliega Martí un trabajo divulgativo extraordinario previo al inicio de la exposición que incluirá frutos de cultivo y algodones:

Y por lo que hace a nuestras tierras de América, de personas que la representan dignamente en ésta sabemos que se empieza a considerar la Exposición de New Orleans como un certamen industrial y agrícola de no común trascendencia, que ha de llamar poderosamente la atención universal, y atraer a Boston mercaderes

prominentes de los grandes mercados americanos y europeos, por lo que es de utilidad máxima que estén presentes en todo su lujo y en la Exposición neorleanesa tanto fruto valioso, tanto fruto industrial, que en su estado primo abunda en nuestros países.” (Martí, 1963, p. 351).

Los criterios expositivos que más resaltan no son precisamente la descripción de los objetos sino los relacionados con la animación sociocultural como proyecto integrador de los exponentes que serán mostrados con el entorno y el público; lo cual posibilita actividades dirigidas a establecer y desarrollar la relación cultura-población.

- La Exposición de Boston, agosto 1883

Salió justo un mes antes de ser inaugurada la muestra. Objetos de todos los continentes serán expuestos en los Salones del Palacio de la Exposición. Hace Martí una enumeración pormenorizada de lo que trae cada país expositor. En las descripciones abundan los adjetivos que contribuyen a crear acertadas imágenes de lo que podrá verse. Se dan las características exteriores de los objetos que posibilitan el conocimiento de las huellas del pasado y su herencia y de hecho se convierten en puertas por donde se penetra hacia la esencia del contenido histórico. Cabría preguntarse: ¿Estaría realmente Martí en la exposición? pues su escritura revela un dominio profundo del contenido expositivo que él, sabe sacarle partido, en el orden instructivo y educativo. Así, va organizando la información que brindará la exposición reveladora por demás de aspectos identitarios de las naciones participantes.

Destaca aquí la relevancia concedida por el autor a la función didáctica que desempeñan estos acontecimientos. Las palabras finales de la crónica son muestra del excelente recurso pedagógico que para la enseñanza significan. Lograr que visiten no es solo el fin; es el medio para el aprendizaje: “Ya las Exposiciones no son lugares de paseo. Son avisos: son lecciones enormes y silenciosas: son escuelas. Pueblo que nada ve en ellas que aprender, no lleva camino de pueblo.” (Martí, 1963, p. 351).

Aparece otro criterio expositivo aquí relacionado con la museografía como disciplina encargada de la disposición de los objetos y elementos de montaje. Sabe Martí que este aspecto es fundamental para el logro del éxito, para buscar que los visitantes se familiaricen con los exponentes convirtiendo la lectura de la crónica en armónico sistema de influencias pedagógico-culturales donde los objetos son el centro. Una correcta colocación de los mismos es vital:

No está todo en producir, sino en saber presentar. Dama gallarda, parece mejor sin afeites, pero con aseado aliño. En envolver bien está a las veces el único secreto de vender mucho. El hombre es por naturaleza, y aún a despecho suyo, artista; cuanto

halaga a su naturaleza, aun cuando no se dé él cuenta de ello, tiene venta segura.

(Martí, 1963, p. 351).

En la actualidad, la animación sociocultural que se realiza en los museos parte precisamente de la exposición. Leyendo la crónica se puede asociar *La Exposición de Boston* a los catálogos elaborados para exposiciones transitorias. De hecho, constituye ejemplo a seguir en cuanto al trabajo divulgativo pues contiene los elementos que conforman el proyecto animador, dígame: objetivos, acciones y metas que se proponen lograr con estas actividades.

Una indicación de “La América”, noviembre 1883.

Se considera metodología a seguir a la hora de emprender cualquier proyecto expositivo, ya sea en museo o en otro lugar pues contiene métodos y principios (Diversos aspectos de la teoría museológica, 1988, pp. 61-62) que, según la ciencia museológica, deben tenerse en cuenta para exponer. A continuación, se muestran ejemplos poniendo primero el método o principio al que se refiere y luego la cita martiana que lo contiene:

- 1- Preparación científica de la exposición. Se formula el plan de exposición y selección de piezas.

Muy bien que nos parece esta idea de tener aquí constantemente abierta, o abrir por cierto tiempo al menos, una Exhibición de lo que producimos ...Pues todo eso pondría yo en la Exposición Hispanoamericana en New York: artes, productos del cultivo, muestras de las industrias incipientes, que servirían por lo menos para revelar a los capitalistas lo que se puede hacer de nuestras materias primas. (Martí, 1963, pp. 362-363).

- 2- Elaboración de información especializada, así como de la propaganda y del material de orientación.

Y como ahora llueven preguntas sobre los países de Sud y Centro América, - en la Exposición se venderían, en inglés por supuesto, libros preparados con arte, para que, sin exceso de datos inútiles y voluminosos que excitan a no leer, quedasen presentados en cada uno de ellos, de manera diestra e incitante, los recursos de cada uno de estos países, y lo que hoy se saca de ellos, y lo que se pudiera sacar. (Martí, 1963, p. 363).

- 3- Observar las unidades dialécticas de formación-educación y cognición-sensación en el proceso de la autoactividad del visitante. “Y podría, además, establecerse en la Exposición un departamento de consultas, en el que mientras la Exposición durase se respondería gratuitamente a todas las preguntas que se nos hicieran sobre nuestros países.” (Martí, 1963, p. 363).
- 4- Utilización de objetos que estimulen el proceso volitivo, emocional e intelectual dentro del proceso de intersección y apropiación del conocimiento y el saber.
- 5- Establecer el potencial formativo-educativo, estético y emocional del contenido de los objetos, para la elaboración y publicación de catálogos.

Monografías en la prensa, -libros vulgarizadores, -los juicios que la prensa hiciera necesariamente de la Exhibición, cuyo alcance continental no se escondería a estos periódicos sensatos, -el despertamiento de la curiosidad de esta tierra de recursos poderosos que buscan empleo, y la satisfacción inmediata, copiosa y cortés de la curiosidad despertada: ya veo sin esfuerzo, -todo lo que pudiera salir de semejante Exposición. (Martí, 1963, p. 363).

Una indicación de “La América” refleja las funciones pedagógicas que cumplen las exposiciones, la necesidad de mostrar la acumulación de experiencia histórica, inclúyase objetos de la naturaleza y sociedad, que tienen los pueblos hispanoamericanos. Es también un llamado al reconocimiento de las diferencias que marcan el quehacer de los pueblos del continente americano. Los objetos que se expongan servirán para comparar y comprobar cómo somos, pero también para transmitir nuevos conocimientos; lo que responde a necesidades del desarrollo, y, por ende, al mejor desenvolvimiento del proceso histórico de las naciones.

Destaca en todas, la especial importancia que el autor confiere a cada uno de los objetos expuestos pues sabe que tan relevante son como la aceptación colectiva del significado que ellos puedan tener. Dichos objetos son evidencias materiales de una época concreta, ejemplos del trabajo humano en una etapa determinada. Por sus características, constituyen patrimonio de la comunidad que los crea y utiliza. Al exponerlos se les mira con cariño a los que ya no se usan, con respeto a los que funcionan actualmente, pero, en sentido general, se les observa como poderosos instrumentos portadores de mensajes vitales para la educación y la cultura de nuestros pueblos. La tabla contiene en orden cronológico los criterios expositivos predominantes en cada una de las exposiciones.

Tabla No.1: Resumen cronológico de exposiciones y criterios expositivos

Exposiciones	Fechas	Criterios Expositivos
Electricidad	Marzo de 1883	<ul style="list-style-type: none"> • Reconocimiento de la electricidad como patrimonio humano. • Ambiente y concepción de la muestra. • Divulgación. • Museografía (presentación) • Didáctica.
Boston	Agosto de 1883	<ul style="list-style-type: none"> • Descripción de los objetos. • Didáctica. • Reconocimiento de las diversidades regionales. • Museografía. • Divulgación.
Material de Ferrocarriles de Chicago	Septiembre de 1883	<ul style="list-style-type: none"> • Divulgación y promoción. • Didáctica • Espacio • Descripción de los objetos. • Reconocimiento de los valores patrimoniales de la muestra.
Algodones de New Orleans	Noviembre de 1883	<ul style="list-style-type: none"> • Divulgación. • Finalidad. • Selección de objetos a mostrar. • Didáctica.

Fuente: Elaboración propia

CONCLUSIONES

- La gestión del pensamiento martiano necesita contextualizarse y actualizarse en escenarios municipales, en su relación con la museología y dentro de ella los criterios expositivos donde se revelan visiones novedosas para su utilización.
- A mediados de 1881, época de dinámica evolución en la economía y sociedad norteamericana, se produce la llegada de Martí a Estados Unidos insertándose en el medio periodístico resultando meritorio su trabajo para la Revista “La América” donde reseñó, con crítica visión, importantes exposiciones sobre industria, comercio y agricultura.
- Las exposiciones que Martí reseña en 1883 pueden complementarse con los métodos y principios que rigen los criterios expositivos de la museología contemporánea, siendo los más recurrentes la divulgación, la didáctica y el reconocimiento, en los objetos expuestos, de los valores patrimoniales de los pueblos americanos. Son, más que exhibiciones de productos, como se acostumbraba a pensar en la época que existieron; son hechos culturales de un

alcance extraordinario. En este sentido, Martí se muestra pionero en la museología cubana.

REFERENCIAS

- Constitución de la República de Cuba. (2019). *Tabloide*. Cuba: Empresa de Artes Gráficas Federico Engels.
- Crego, T. (1973). *Museología. Panorama histórico y organización de los museos. Cuaderno H*. La Habana, Cuba: Ed. Pueblo y Educación.
- Diversos aspectos de la teoría museológica. (1988). *Reunión Nacional de Directores de Museos*. Matanzas, Cuba: Dirección de Patrimonio Cultural.
- Enciclopedia Ilustrada Cumbre. (1966). México: Editorial Cumbre, S.A.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana. (1924). In J. E. Editores (Ed.). Bilbao: Espasa Calpe, S.A.
- Mañach, J. (1990). *Martí el Apóstol*. La Habana, Cuba: Ed. Ciencias Sociales.
- Martí, J. (1963). Nuestra América. In *Obras Completas* (Vol. T. 8). La Habana, Cuba: Ed. Nacional de Cuba.
- Martínez, F. (2018, marzo). Martí símbolo de la nación cubana. *Conferencia presentada en Encuentro con profesores y estudiantes de la Universidad José Martí*. Sancti Spíritus, Cuba: [s.n.].
- Toledo, L. (2000). *Cesto de llamas. Biografía de José Martí*. La Habana, Cuba: Ed. Ciencias Sociales.
- Underwood, L. (1972). *Historia económica de los Estados Unidos* (Vol. T. 2). La Habana, Cuba: Ed. Ciencias Sociales.